

LA FINCA DE PELÍCULA DE ANSELMO RODRIGUEZ

Él está viendo *Bob Esponja* y yo me siento a su vera, miro la pantalla y le suelto que ayer estuve conociendo una finca orgánica.

-... ¿Ah...?-, musita sin verme.

-Ayer, cuando te telefoneé, estaba en una finca donde no usan plaguicidas... eh, artificiales, sintéticos, ¿entendés?, sino que ahuyentan las plagas... digamos, bichos que se comen las plantas... o garrapatas que se les pegan a las vacas... no los ahuyentan con, eh, productos químicos hechos en fábricas, sino con... por ejemplo, a las vacas les dan de comer ciertas plantas que hacen que los bichos no se sientan atraídos... y más bien huyan, y las matas de maíz las siembran dejando que entre ellas proliferen... a sus anchas, otras plantillas que los agricultores suelen cortar, pero que son plantillas que hacen que el suelo se mantenga fértil... o que ahuyentan a bichos que se comerían el maíz... ¿ves?

-...Mmm...-. Sin verme.

-Es una finca por allá (mi además no lo hace desviar la atención), subiendo la cordillera... Y los chanchos... (¡he visto un filón!): ¡a los chanchos les recogen la caca para producir metano, con el que encienden cocinas y ponen a trabajar...!, ¡Masterblaster!, ¿te acordás?, -casi le grito-, ¡en *Mad Max*!, ¿los cerdos que con su mierda hacían poderoso a Masterblaster?...-. Ahora sí me ha vuelto a mirar (además, en la tele han puesto un anuncio).

-¡Sí!, ¡¿cómo era?!-, pregunta.

-Son como... creo... 50 cerdos... no grasosos porque...

-¿Pero se parece?

-¿A qué...?, ¿a *Mad Max*? No, bueno... en un sentido sí: Mirá, pagan poca electricidad gracias a la utilización de la caca... y si hubiera una guerra termonuclear, sucedería, en esa finca, como en *Mad Max*: ahí ya tendrían la producción de energía... aparte de que no necesitarían los agroquímicos ni los alimentos concentrados que hacen las fábricas.

-¡Ahhh!, ¿y qué, cómo es?-. Después de *Bob Esponja* viene *Sabrina la bruja adolescente*, que no le gusta tanto... Ha girado el cuerpo y ya me encara. Dejo la tele a todo volumen y le cuento a Tomás, mi hijo de 10 años, lo siguiente:



Descargando boñiga en lombricera para hacer fertilizante



Un cerdo orgánico



Maizal, invernadero, potrero con vacas, bosque donde acaba la finca y, más allá, otras propiedades y la Cordillera Volcánica Central

Atención!: Trátase de una pequeña finca, de seis hectáreas y media, que el campesino Anselmo Rodríguez compró hace 30 años, cuando estaba dedicada a producir pasto para su venta en "fajas" (como felpudos de pasto): tapetes de zacate con todo y raíz y humus para implantar en otros lugares, hasta que quedó la tierra inútil, y Rodríguez tuvo que rehacer la capa fértil y sembró aguacates. Pero después de un tiempo unos árboles trenzaron sus ramas con las de los otros hasta constituir una gran telaraña a varios metros del suelo, ante lo que un técnico agrícola vio como remedio podarlos con sierra, malogrando así absolutamente la plantación. En-

tonces el hombre, como hastiado de las desacertadas prácticas agrícolas y los desatinos de la tecnología convencional, se hizo orgánico. Y en esas seis y media hectáreas ubicadas en las montañas del noreste de San José tiene seis proyectos: producción de leche y derivados, producción de abonos naturales, producción porcina, producción de hortalizas, producción de gas y, finalmente, turismo rural, todo sobre la base de lo orgánico, y vinculado al mercado. No son líneas de actividad productiva aisladas, sino integradas. Así, las 30 vacas están la mayor parte del tiempo bajo techo para recogerles 450 kilos de excremento diario y convertirlo en biofertilizante, del que la mitad (dos toneladas al mes) se vende y la otra mitad se usa en el potrero donde ellas pastan y en los cultivos, que son: maíz -entre cuyas matas cundidas asombrosamente de frutos crecen hierbas que fijan nitrógeno-, papa, tomate -en macetas donde la mitad es tierra y la otra mitad biofertilizante- y caña de azúcar, de la que, mezclada con morera, se alimentan los 55 cerdos. ¿Que qué tal los cerdos con esa dieta? Esbeltos, muy poca grasa y abundante carne suave..., y con su caca un biodigestor produce el metano que hace funcionar la planta para procesar la leche de las vacas y producir queso y natilla. ¿Que qué tal las vacas...? Fuertes, sanas y libres de medicinas sintéticas: se desparasitan a punta de comer, mezclados con el zacate (estrella y maní forrajero), nacedero y morera, los cuales allí mismo se cultivan. Para rematar, se recibe grupos de agro-eco-turistas que por un tour que los lleva hasta el confín del pequeño fundo, en el que hay una franja de bosque que protege al río Parasito, pagan unos dos dólares por barba... Luego pueden tomar café y comer en un rústico restaurante parte de la empresa. Seis peones son la mano de obra de esta finca, alegremente rentable durante todo el año...

Eduardo Mora



Las vacas orgánicas